

Juan Diego (Happy Pets, Murcia)

Tras un periodo vinculado al área de tecnología de los alimentos desarrollando tareas de investigación en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia, **Juan Diego** encontró su verdadera vocación en Happy Pets, y lo explica así: "Me han dado la posibilidad de crecer tanto personal como laboralmente en este ámbito, y ahí sigo en lo que hoy es ya mi segunda familia". Su especialidad es la traumatología. "Poco a poco vamos encontrando maneras de resolver los problemas ortopédicos de nuestras mascotas". Su labor diaria consiste en pasar consultas variadas, sobre todo las que tienen que ver con algún tipo de cojera. "Recientemente estoy formándome también en citología veterinaria, ya que, pese a que es una especialidad olvidada, nos aporta mucha información en el día a día en nuestra clínica".

La medicina preventiva se ha convertido en el sello genuino de la veterinaria, siendo sus pilares básicos la nutrición, la vacunación y la desparasitación. "La medicina interna también está vinculada a la prevención sanitaria, pues la vacunación de perros y gatos es esencial a la hora de mantener la salud pública". Pero, si por algo se caracteriza la praxis veterinaria tras la pandemia es, según Juan, por la toma de conciencia por parte del propietario de la importancia de mantener la salud de su mascota. "Uno de los mayores aprendizajes del coronavirus tiene que ver con la mayor conciencia sobre los virus, su detección y tratamiento y prevención", nos relata, y continúa: "Todo ello facilita nuestra labor como clínicos veterinarios, así como la explicación en consulta sobre los test de antígenos, anticuerpos o sobre la efectividad de las vacunas".

Nuestro país dispone de un personal altamente cualificado en el tratamiento y prevención de infecciones. Sin embargo, falta consideración y reconocimiento social por parte del Gobierno y de la ciudadanía en general. Y es que el veterinario es clave en aspectos como la seguridad alimentaria, la producción animal o la salud pública. "Creo que la sociedad no es consciente de



que para que los alimentos estén sanos y apetecibles en nuestra mesa, antes han tenido que pasar por un veterinario".

La necesidad más urgente para el colectivo es seguir trabajando en el concepto One Health. "Hay que aumentar la colaboración interdisciplinar en el cuidado de la salud de las personas, los animales y el medio ambiente, involucrando más activamente al sector veterinario en dicha colaboración".

Para Juan Diego, muchas de las problemáticas se resolverían si las clínicas veterinarias fueran consideradas de verdad como centros sanitarios. "Hace falta reducir el IVA, ya que para los veterinarios clínicos es insostenible y además está causando situaciones críticas en muchos centros veterinarios".

La solución pasa por "poner nuestra profesión en el lugar que le corresponde a nivel social". Éste es el principal reto, otro es el de concienciar y educar a la población de la responsabilidad y compromiso que conlleva tener una mascota. "Poco a poco la sociedad española está empezando a asimilarlo, pero todavía queda mucho por hacer".

"Creo que la sociedad no es consciente de que para que los alimentos estén sanos y apetecibles en nuestra mesa, antes han tenido que pasar por un veterinario"